

**XII Congreso de Historia Contemporánea  
Madrid, 17 a 19 de septiembre de 2014**

**Sesión: Capital humano y sector terciario en la Europa suroccidental en la formación de la sociedad contemporánea**

## **JOSEP MANSANA TERRÉS: EL GAS Y LA ELECTRICIDAD EN CATALUÑA (1892-1934)**

**Pere-A. Fàbregas Vidal  
ESADE. Universitat Ramon Llull**

### **Introducción**

La ponencia presenta las actividades de Josep Mansana Terrés, personaje singular que como Administrador General desde 1892 de la *Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas* de Barcelona tuvo que afrontar la llegada del gran competidor del gas, la electricidad, impulsada por importantes empresas multinacionales. Modernizó la sociedad y la introdujo en el sector eléctrico, creando la *Catalana de Gas y Electricidad* en 1912.

Josep Mansana tenía una preparación importante para la época, era ingeniero y abogado, teniendo una presencia muy activa en la sociedad tanto en actividades financieras como industriales, pero también culturales y de sociedad civil.

### **Familia y formación**

Josep Mansana Terrés, nacido en 1857, era hijo de Josep Mansana Dordán, administrador general de la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, la empresa creada en 1843 que había introducido el alumbrado por gas en Barcelona, inaugurando una nueva época en España. Su padre había empezado de ayudante de escritorio en la compañía en 1845 y después de muchos años de trabajos y esfuerzos había sido designado administrador general<sup>1</sup> en 1877, cargo que ocupó quince años hasta su fallecimiento en 1892. El padre era un *self-made man*, pero con una visión y empuje fuera de lo corriente, aparte de su ascenso permanente en la compañía, había creado particularmente una empresa denominada Gas Mansana, que llegó a poseer cuatro fábricas de gas en Cataluña. Pero también, extrañamente, había iniciado una importante colección de arte japonés que después proseguiría su hijo, considerada de las más importantes de España tanto por la época como por la amplitud de sus fondos. También colaboró en diferentes momentos con el Liceo de Barcelona. Mansana Dordán contrajo matrimonio a mediados de siglo XIX, teniendo una hija, Sofía que se casó con Joaquín M<sup>a</sup> Gustá, y un hijo Josep Mansana i Terrés, digno continuador de la obra de su padre.

Durante los años de gerencia de Mansana Dordán, la Sociedad Catalana creció en sus distribuciones de gas de Barcelona y Sevilla, negociándose con los Ayuntamientos de los municipios limítrofes con Barcelona la extensión del suministro, como fue el caso de Gracia y Sant Gervasi de Cassoles. También adquirió en 1884, la fábrica y distribución de gas de Ferrol a

---

<sup>1</sup> El Administrador General en aquella época era el gerente, el auténtico empresario, el que dirigía la compañía. Actualmente lo designaríamos como Consejero Delegado, o en general, CEO, *Chief Executive Officer*

la Sociedad General de Alumbrado de España y Portugal. Mansana Dordán fue aceptado en los más reputados foros gasistas europeos, como The Gas Institute de Gran Bretaña, o la Société Technique de la Industrie du Gaz en France, que escribió en su fallecimiento: «Durante los quince años que fue administrador de la Compañía catalana, ha triplicado la importancia de los negocios de esta sociedad». En definitiva, Mansana Dordán fue un auténtico emprendedor, de origen modesto, pero que con su esfuerzo alcanzó posiciones de gran relevancia.

Sin embargo, su hijo Mansana Terrés, nuestro personaje, ya tuvo una formación increíblemente alta para la época, se tituló como Ingeniero Industrial por la Escuela de Barcelona en 1889. En aquellos momentos la de Barcelona era la única escuela de ingenieros industriales de España, graduándose en su promoción un total de 41 ingenieros. Esto ya era importante, pero es que además cursó los estudios de derecho y obtuvo el título de Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona. Evidentemente no se conoce cuantas personas tenían esta doble titulación en aquellos momentos de finales del siglo XIX, pero evidentemente muy pocos, si es que había alguno más.

Mansana Terrés se casó con Francisca Torres de Eraso, de la cual tuvo una única hija, Josefa Mansana Torres que casó a su vez con el industrial catalán Pedro Giró Minguella, fabricante de alfombras y de las motocicletas OSHSA, quien en su momento también entraría en el Consejo de Administración de la Catalana de Gas.

## Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas

Después de años ayudando a su padre en su empresa particular, el Gas Mansana, al terminar sus estudios, en 1890, Josep Mansana Terrés empezó a trabajar en la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, una de las principales empresas en la Cataluña de la época, como *Auxiliar del Administrador General* con un salario de 500 pesetas. A los dos años debido al fallecimiento de su padre, le sustituyó en el cargo de Administrador General de la sociedad, rindiendo cuentas al órgano de gobierno, que en aquellos momentos era la Junta Directiva, vigilada por la Junta Inspector. En 1906, el gobierno de la sociedad pasó por una importante modernización de los Estatutos a un Consejo de Administración, siendo designado entonces Mansana como Consejero Director–Gerente. El poder de Mansana en la organización era relevante, pues los nuevos Estatutos indicaban que al Director-Gerente se le designaba por cooptación, pero que para dimitirlo era preciso un acuerdo de la Junta general de Accionistas. Mansana siguió en su cargo hasta su defunción en 1934, en definitiva, se mantuvo 42 años (1892/1934) como el máximo responsable ejecutivo de la sociedad, años además poco tranquilos y llenos de convulsiones y cambios tanto políticos como sociales, y también tecnológicos y empresariales, con complejos y duros enfrentamientos con diferentes empresas multinacionales.

### Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas Primer Consejo de Administración (1906)

Nombre	Cargo
Álvaro M <sup>a</sup> Camín López	Presidente
José Mansana Terrés	Consejero y Director-Gerente
Juan Desvalls Amat, Marqués de Alfarrás	Vocal
Juan Masó Bori	Vocal
Virgilio M. Mora Molins	Vocal

Juan García Solá	Vocal
Francisco Robert Yarzabal	Vocal
Ramón Poy Salichs	Vocal
Manuel Porcar Tió	Vocal
Pablo Torras Pascual	Vocal
Raimundo Puig Durán	Vocal
José Vieta Argemí	Vocal
Narciso Marlés Coll	Vocal
Adolfo Oller Bosch	Consejero y Secretario

Fuente: SCAG. Junta General Accionistas (1906.04.28) y Consejo Administración (1906.06.07)

La situación en que encontró Mansana a la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, fue la de una importante posición en el mercado de Barcelona en feroz competencia con la otra compañía de gas existente en la ciudad, la francesa Lebon et Cie., así como una relevante posición como única compañía de gas de Sevilla.

Pero todo cambió cuando irrumpió con fuerza una nueva energía: la electricidad, en aquellos momentos iniciales aún producida con carbón en centrales térmicas. En Barcelona, había una pequeña compañía eléctrica la Sociedad Española de Electricidad, la primera de España, pero en 1894, apareció la multinacional alemana AEG, el líder europeo de la electricidad, que había empezado con las patentes de Edison, pero que en aquellos años ya disponía de tecnología propia, y contaba con el potente apoyo del Deutsche Bank. En el mismo año, la AEG creó la Compañía Barcelonesa de Electricidad para desarrollar su negocio en Barcelona, y la Compañía Sevillana de Electricidad, para hacer lo propio en Sevilla, los dos mercados básicos de la Sociedad Catalana.

Fue el primer problema importante que tuvo que afrontar Mansana, y lo resolvió con firmeza, llegando a un rápido acuerdo con su competidor Lebon en 1895, para repartirse el gas de Barcelona de común acuerdo, y cesar en los enfrentamientos y disputas. Creando el año siguiente un *joint venture* 50/50, asimismo con Lebon, la Central Catalana de Electricidad, con 6 millones de pesetas de capital, para entrar en el negocio de la electricidad con la construcción del Central Vilanova en Barcelona. Se planteaba así la lucha con AEG, a través de la adquisición de la tecnología a su gran rival en Alemania, la casa Schuckert, a la que se encargó la construcción de la central. El reto era muy importante, la Sociedad Catalana tenía un capital de 4,1 millones de pesetas y apostó 3 millones adicionales conseguidos a través de endeudamiento en la nueva tecnología y la nueva actividad. Un síntoma de la energía del nuevo Administrador General.

También Mansana atendió el negocio del gas, con el diseño y construcción de un amplio programa de modernización y ampliación de la fábrica de gas básica, ubicada en el barrio de la Barceloneta de Barcelona, contratando como nuevo director de la fábrica al ingeniero suizo Adolfo Studer Rubin, que instaló inicialmente 15 hornos con 150 retortas verticales con carga y descarga mecanizada construidos e instalados por Stettiner Chamottenfabrik AG vormals Didier y la Berlin Anhaltische Maschinenbau Aktiengesellschaft.

## Los arquitectos y los edificios industriales y de empresa

La época de Mansana Terrés fue prolija en la construcción de edificios, coincidiendo con la explosión del modernismo en Barcelona, lo cual permitió expresar la sensibilidad del personaje en las realizaciones arquitectónicas.

Cuando se decidió que debido al crecimiento de la Sociedad Catalana que debía pasarse de estar en una oficinas alquiladas a poseer un edificio social, se compraron unos solares en la actual avenida del Portal de l'Àngel de Barcelona, y sobre ellos proyectó y construyó el afamado arquitecto Josep Domènech Estapà, un edificio que fue la sede de la sociedad de 1895 al año 2006, más de 100 años, y que figura protegido en el Catálogo Arquitectónico del Ayuntamiento.

Posteriormente fue la Central Vilanova de la Central Catalana de Electricidad (1896), que si bien técnicamente la diseñó Schuckert en Núremberg, el edificio que la debía albergar fue encargado al arquitecto modernista Pere Falqués, que realizó una obra emblemática que figura como una de las 100 obras fundamentales de la arquitectura industrial en Cataluña.

Cuando la Central Catalana de Electricidad ya tenía unos años, clientes y mercado, se construyó un edificio social en la calle Arcs, encargándolo al arquitecto Arnau Calvet, que realizó un edificio con un estilo original dentro de la línea conocida como «*Sezession*» vienesa, movimiento prácticamente sin representación en Barcelona, asimismo catalogado.

Finalmente, al modernizar la fábrica de la Barceloneta, se rediseño todo su urbanismo de «colosal templo industrial», encargando el proyecto nuevamente a Josep Domènech Estapà, que realizó edificios, naves, torres, muros, en definitiva todo lo que requería una instalación de estas dimensiones, una pequeña ciudad en el estilo personal del reconocido arquitecto, y que finalmente se inauguró en 1907, recibiendo al año siguiente una mención especial del Jurado del Premio de Arquitectura del Ayuntamiento. De los elementos arquitectónicos integrantes de la fábrica y mantenidos hasta nuestros días, cabe destacar la Torre de las Aguas, otro de los 100 elementos más relevantes del patrimonio industrial de Cataluña.

La singular visión de Mansana permitió realizar las construcciones necesarias, pero con la sensibilidad de aportar nuevos elementos relevantes al patrimonio arquitectónico de Barcelona, que han perdurado a lo largo de los años, protegiéndolos la propia ciudad como elementos singulares y dignos de conservación.

## Relaciones empresariales

A lo largo de su vida empresarial, Josep Mansana, además de su actividad básica en la compañía del gas de Barcelona, colaboró o estuvo involucrado en gran cantidad de empresas por su capacidad de actuación y liderazgo, así como por su posición y relevancia social.

En la empresa familiar, la conocida como Gas Mansana, que había constituido su padre con las fábricas de gas de Tortosa (c.1874), Manresa (1876), Sabadell (1878) y Manlleu (c.1888), se mantuvo el funcionamiento y se amplió el ámbito con la adquisición en 1903 de La Energía, que disponía de una fábrica de gas y otra de electricidad en Sabadell, este último edificio industrial de estilo modernista del arquitecto Juli Batlleu, es donde se inauguró en 2012 el único Museo del Gas existente en España, promovido por la Fundación Gas Natural Fenosa.

Al crearse con la Ley Dato las mutuas de accidentes de trabajo, Mansana estuvo en la constitución en 1907, de una de las más importantes de España, la Mutua General de Seguros, actual Mutua Universal, siendo designado vicepresidente. Posteriormente sería designado presidente en 1919, cargo que desarrolló hasta su defunción en 1934.

También estuvo en la fundación de la Sociedad Electroquímica de Flix en 1897, ostentando la presidencia 37 años, 1897/1934. La empresa había sido promovida para la producción de sosa cáustica por la alemana Schuckert, siendo todos los consejeros alemanes, menos Mansana en Barcelona, y el conde de Romanones en Madrid.

Como miembro del Consejo de Administración de empresas industriales participó en 1913 en FODINA, dedicada a la explotación de sales potásicas con la familia Cros, y también en la Sociedad Española de Carburos Metálicos en 1927, que actuaba en el sector de fabricación y venta de productos químicos, cuando la S.A. Arnús Garí nacionalizó la sociedad que había sido constituida en 1897 por capitales suizos. Asimismo participó como consejero en la Editorial Muntañola junto con la familia Bertrand en 1916, que se dedicaba a las publicaciones infantiles.

En el ámbito financiero, fue presidente en los años 1908/1909 de la Sociedad Catalana General de Crédito, que había sido creada al amparo de la Ley de Sociedades de Crédito de 1856 or Antonio Brusi, el propietario del *Diario de Barcelona*. La sociedad estaba en una situación muy compleja, y se realizó un consejo de salvación con el marqués de Alfarrás, y los Güell, Foronda, y Mateu, aunque fue finalmente liquidada e 1914. También estuvo en la constitución de la Banca Arnús en 1910, siendo designado consejero, la banca estaba promovida por Gonzalo Arnús, Francesc Cambó y la francesa Banque Perier, dimitiendo como consejero en 1918.

## **Sociedad civil**

La actuación de Mansana en la sociedad civil fue igualmente importante participando de forma relevante en infinidad de instituciones de Barcelona, tanto de ámbito económico, como empresarial o cultural.

Su primera incursión fue ser aceptado como miembro en 1891 de la Sociedad Económica barcelonesa de Amigos del País, junto con Albert Rusiñol y José Collaso. Participó en 1901, en la Comisión de reformas de la Ley de Presupuestos de la Cámara de Comercio, y dos años más tarde, en la Comisión Económica para la creación de la Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros que presidía Ignacio Girona.

Siguió con la presencia en el Liceo de su padre, pero con más énfasis, así en 1895 ayudó a su amigo Isaac Albéniz, para que pudiese estrenar su primera ópera denominada *Henry Clifford*, ambientada en la Inglaterra del siglo XV con los enfrentamientos entre las casas de Lancaster y York durante la Guerra de las Dos Rosas. Su relación con el Liceo culminó en 1903 cuando fue designado presidente de la Sociedad de Propietarios, teniendo que administrar la adecuación del teatro a los nuevos cánones wagnerianos, como por ejemplo, la construcción de un foso para la orquesta.

También colaboró con el Círculo Equestre, selecto club de la ciudad, donde participó en la Junta de 1894 y la de 1904 que presidía el marqués de Alfarrás, coincidiendo en esta última con Gonzalo Arnús. El Círculo estaba en aquella época situado en las Ramblas, y para modernizarse debía trasladarse a una nueva ubicación, pero el conservadurismo de sus socios y el importante coste económico asociado, no facilitaba afrontar la decisión, Mansana en uno

de sus actos característicos, cuenta un cronista que dijo: «Qué no se hable más de crisis. Yo adelantare cien mil duros para que se puedan llevar a cabo las obras», una cifra absolutamente astronómica en aquellos momentos, pero el proyecto empezó a avanzar, pudiendo consumarse el traslado a un edificio en la plaza Cataluña. En justa contraprestación en 1907 Mansana fue designado presidente de la entidad.

## **Catalana de Gas y Electricidad**

Volviendo a la empresa básica, la Sociedad Catalana de Alumbrado por Gas se había enfrentado con éxito a la llegada de la electricidad térmica con la creación de la Central Catalana de Electricidad. Pero, llegaba el tiempo del gran peligro, la nueva electricidad, la electricidad hidráulica. La tecnología, con el invento de la corriente alterna, había resuelto el problema del transporte a grandes distancias de la electricidad y esto permitía plantearse el aprovechamiento del agua del Pirineo para suministrar Barcelona con una electricidad más barata y en cantidades prácticamente inagotables. Era la gran competencia, el gran riesgo, pero quizás también podía ser una buena oportunidad.

El tema de la hidroelectricidad alcanzó Barcelona en 1911, hasta aquel momento había en la ciudad dos compañías de gas, la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas y la francesa Lebon et Cie. También competían dos empresas de electricidad térmica, la alemana Compañía Barcelonesa de Electricidad (CBE) con su Central Mata, y la Central Catalana de Electricidad (CCE) con su Central Vilanova, propiedad de las dos empresas de gas de la ciudad.

En tan sólo dos meses de 1911 se crearon para el tema hidroeléctrico de Barcelona tres empresas de dimensión importante, que querían construir saltos y centrales en el Pirineo y suministrar la ciudad y su entorno:

- En septiembre, la Barcelona Traction Light & Power (BT), domiciliada en Canadá, pero con gestores norteamericanos liderados por Fred S. Pearson
- En octubre, la Sociedad General de Fuerzas Hidro-Eléctricas (SGFH), creada por la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas y la familia Bertrand de importantes empresarios textiles, liderada por Josep Mansana
- En noviembre, la Energía Eléctrica de Cataluña (EEC), creada por la francesa Compagnie Générale d'Électricité y liderada por el francés de origen egipcio Pierre Azaria.

En poco tiempo sucedió casi todo lo imaginable, la EEC intento comprar la CBE, no lo consiguió y los alemanes vendieron a Pearson. Posteriormente EEC intento fusionarse con la Sociedad Catalana pero tampoco lo consiguió y el que adquirió su paquete de control fue nuevamente Pearson, que compraba todo lo que se le ponía a tiro. Finalmente Pearson intento comprar la Sociedad Catalana y Mansana no le dejó. Con lo que en muy poco tiempo prácticamente sólo quedaron dos empresas en competencia Barcelona Traction y la Sociedad Catalana, y dos gestores, Pearson y Mansana.

La preparación para el enfrentamiento condujo a la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas a realizar grandes cambios en 1912 y en los años inmediatamente posteriores:

- La adquisición del 50% de Lebon en la Central Catalana de Electricidad, realizando la absorción de los activos en la matriz.
- La absorción de la Sociedad General de Fuerzas-Hidroeléctricas para realizar los proyectos de saltos de agua desde la propia sociedad.

- El cambio de la denominación social de Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, al más moderno de Catalana de Gas y Electricidad.
- La realización de una importante ampliación de capital, que multiplicó por tres veces el capital social, incrementándolo de 12 a 40 millones de pesetas
- La realización de unas importantísimas emisiones de bonos a 50 años, por un total de 40 millones de pesetas adicionales en el periodo 1911/1913
- La adquisición en 1913, de La Propagadora del Gas, con fábricas de gas en Badalona, Premià de Mar y Terrassa. Y también de La Energía, con fábricas de gas y electricidad en Sabadell. Adquisiciones culminadas con la de la sociedad Eléctrica del Cinca en 1919, que poseía el salto de Arias sobre el rio Cinca y una central térmica en Lleida.
- La incorporación de personas relevantes en el Consejo de Administración de la sociedad, como Eusebio Bertrand, el más importante empresario individual textil algodonero del mundo, y Francesc Cambó, destacado político, los dos fundadores de la *Lliga Regionalista*
- La construcción de una nueva fábrica de gas en Sevilla y también una fábrica de electricidad en 1914, para poder competir con al Sevillana de Electricidad.

Todo este empuje cambiará de forma importante la compañía, que en 1913 ya era la séptima empresa industrial de España por su capitalización bursátil, la empresa muy tradicional que había recibido Josep Mansana en 20 años ya era otra, luchando por el mercado, absorbiendo tecnología, con relaciones con las grandes finanzas y la política.

Inmediatamente se empezó un ambicioso programa de construcciones eléctricas que permitió la inauguración en 1917 de la nueva Central Térmica de Sant Adrià del Besós, y las Centrales hidroeléctricas de Seira (1918), Puente Argoné (1920), y Campo (1929) sobre el rio Ésera en el Pirineo aragonés, la instalación de Seira fue la central más importante de Aragón en aquellos momentos. Hechos destacados fueron la puesta en marcha en 1922 de la línea Seira-Barcelona a 130.000 voltios, tensión utilizada en Europa por primera vez, o la adquisición de la sociedad Saltos del Ter en 1923, que poseía las concesiones sobre dicho río.

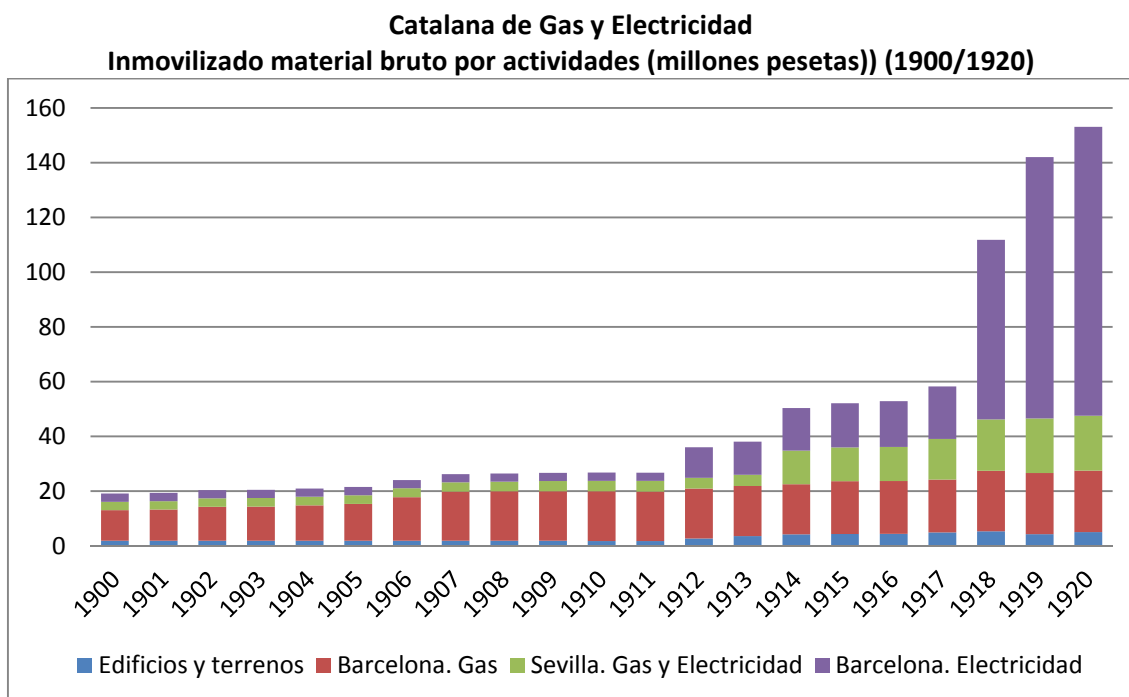
El gran cambio había llegado, la compañía ya era en 1917 la sexta empresa industrial de España por volumen de activos netos, y la tercera sociedad eléctrica del país por potencia instalada. También era la tercera por la cifra de capital y obligaciones, posición que mantuvo durante más de 20 años, de 1913 a 1935.

## **Los últimos años de actividad empresarial**

Las inversiones realizadas en electricidad eran muy importantes, si en 1900, un 75% de los activos de la compañía estaban invertidos en gas, en 1920, el 75% de los activos ya era eléctrico, el ritmo era muy, muy acelerado, de hecho Barcelona Traction ya había tenido problemas con su deuda habiendo tenido que renegociarla en diferentes ocasiones.

Un elemento importante en este contexto, fue la decisión de Lebon de retirarse de sus negocios en España. Los motivos eran, los malos resultados económicos conseguidos durante la Primera Guerra Mundial y los decretos nacionalizadores de Primo de Rivera. Catalana de Gas compró sus activos en Barcelona en 1923, quedando como única compañía de gas de la ciudad después de muchos años de convivir con la compañía francesa en las calles. Para realizar sinergias Mansana vendió en 1925 el edificio que había sido la sede de Lebon en España en la calle Balmes de Barcelona a la Mutua General de Seguros.

Los niveles de endeudamiento, las posibilidades del gas sin Lebon, y el esfuerzo financiero realizado condujeron a la Catalana de Gas y Electricidad a desarrollar una nueva estrategia de alejamiento de la electricidad. La estrategia la consumió Mansana en 1928 al arrendar todo el patrimonio eléctrico de Catalana de Gas y de sus filiales a la Compañía de Fluido Eléctrico, que sería la que en el futuro lo administrase y realizase las inversiones necesarias, recibiendo la Catalana de Gas el correspondiente canon de alquiler.



Fuente.- Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, Juntas Generales (1900/1912); Catalana de Gas y Electricidad, Juntas Generales (1912/1921) y elaboración propia

Por el contrario en el gas se empezó una nueva etapa de crecimiento, reconociendo que el principal uso del gas en el futuro ya no sería el alumbrado que progresivamente se iría convirtiendo en eléctrico. Se promocionaron nuevos usos del gas, como la cocina, el agua caliente y la calefacción, con impresionantes campañas de publicidad para la época, con material de importantes dibujantes como Junceda en 1927. Para introducir los nuevos usos, se utilizaron técnicas modernas de marketing, al lado del edificio social se construyó un *showroom*, inaugurado en 1929, donde había una importante exposición de los nuevos aparatos de utilización, y donde importantes cocineros enseñaban las ventajas de cocinar con gas en relación a cocinar con carbón, que era lo normal en aquellos años. Conociendo la sensibilidad de Mansana, no es de extrañar, que el interiorismo del nuevo espacio comercial fuese diseñado en estilo *Art Decó* por Santiago Marco, la principal figura de dicha tendencia en España, recibiendo en 1929/1930 el premio al mejor local comercial del Ayuntamiento de Barcelona.

En esta línea de énfasis en el gas y prudencia en la electricidad siguió la compañía hasta el fallecimiento de Josep Mansana en 1934. En el Consejo lo sustituyó el político Jaume Carner Romeu, y en la gerencia, como Director-Gerente, pero no consejero, el ingeniero industrial Ricardo Margarit Calvet. La familia de Josep Mansana continuó en la sociedad a través de su yerno Pedro Giró Minguella, que habiendo sido nombrado consejero en 1929, fue posteriormente designado vicepresidente, cargo que ocupó durante muchos años, de 1939 a 1984.



## Perspectiva personal

Siempre es difícil en un emprendedor como Josep Mansana pasar de la actividad pública a la privada, aprovecharemos la descripción que hacía de él en 1927 un crítico de arte:

Es un hombre afable, más bien bajo, con el cabello blanco y ligeramente rizado. Un señor [...], que revela enseguida que en su vida ha habido alguna cosa más que las cotizaciones de Bolsa, el mercado de carbones y el precio de los fletes

La descripción encaja en el personaje, es un empresario, una persona introducida en la mejor sociedad de Barcelona, pero con algo más, una especial sensibilidad que le permite calibrar elementos estéticos además de perspectivas tecnológicas y financieras, es un tipo de perfil que era bastante frecuente en la mejor burguesía catalana de la época. Por poner un ejemplo, Eusebio Bertrand, el gran empresario textil, tocaba el violonchelo. Cultura y negocios, negocios y cultura, una buena combinación.

La sensibilidad también apareció cuando Josep Mansana realizó la adquisición de una vivienda de sobria factura pero relevante arquitectura y ubicación en el ensanche de Barcelona. La casa la había hecho construir el banquero Evarist Arnús, según el proyecto del arquitecto Elies Rogent durante los años 1868/1871, para utilizarla como su vivienda particular en la esquina del paseo de Gracia con la calle Mallorca, en un solar vecino al gran parque de los Campos Elíseos. El edificio era un palacete con patio interior octogonal cubierto y jardín. La familia Arnús que se había construido una nueva casa en la montaña del Tibidabo, la conocida como El Pinar de Enriquer Sagnier Villavecchia le vendió, en 1910, la propiedad del paseo de Gracia a Josep Mansana, quizás por su relación en la Banca Arnús en aquellos años. La casa tenía una gran historia, en ella había dormido Sagasta en 1888.

Mansana rápidamente encargó una adecuación de la mansión al arquitecto Josep Domènech Estapà, que tituló el proyecto como «Palacio Mansana», añadiendo una altura y dos torres, e introduciendo novedosas instalaciones para permitir la ventilación del inmueble, y acondicionando especialmente el sótano para poder incorporar la importante colección de arte japonés de Mansana. El edificio se mantuvo en el patrimonio de la familia Mansana hasta 1944 en que la familia se trasladó a la Torre de Santa Catarina en Pedralbes.

Pero la principal dedicación personal de Josep Mansana fue la colección de arte japonés, que había sido iniciada en 1885 en París conjuntamente por Mansana Terrés y su padre Mansana Dordan, al adquirir unas sillas lacadas que resultaron ser falsas, pero que excitaron la curiosidad y estimularon el afán coleccionista de los empresarios, iniciando así la colección, que fue ampliada con énfasis con una importante adquisición de piezas japonesas exhibidas en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Posteriormente se fue enriqueciendo con la amistad y los contactos permanentes con el señor Haiashi, especialista japonés domiciliado en París.

La colección en 1919 había crecido de forma importante, y se consideraba «la más rica colección española de arte del Japón», incorporando:

- Guardas de sable en metal y en *urushi* (laca)
- *Inro*, cajas para llevar pequeños objetos
- Piezas de *urushi*, *netsuke* (pequeñas esculturas) en marfil
- Máscaras de teatro
- Tapices bordados

- Jarrones de porcelana y cerámica
- Un armadura *samurái*
- Pinturas y *ukiyo-e* (grabados impresos con bloques de madera)

## Epílogo

La aportación de Josep Mansana al desarrollo de la industria del gas y de la electricidad en Barcelona y en España, es relevante, cuando desapareció en 1934, la Catalana de Gas y Electricidad controlaba más del 50% del mercado del gas manufacturado de España, y en electricidad, también era una de las primeras y principales compañías del país.

Mansana consiguió enfrentarse a las multinacionales del sector energético y absorber la tecnología, desde una empresa muy tradicional de capital autóctono, básicamente catalán. Prácticamente la única sociedad sin un componente extranjero, lo cual creó una profunda identidad entre los ciudadanos y la empresa que continuó durante muchos años.

La industria predominante de Cataluña en aquella época era la industria textil, en las *utilities*, hemos visto el singular componente multinacional de gas y electricidad, pero es que el agua también era francesa y el petróleo y las incipientes telecomunicaciones, un monopolio estatal. La banca en Cataluña no invertía en empresas, como lo hacía la banca alemana en su país, las grandes empresas dependían de sus pequeños accionistas locales y de los mercados de capitales donde colocaban sus acciones, bonos y obligaciones. Por otra parte, la exigente ética empresarial catalana rechazaba en la época el endeudamiento como un atributo corriente de los negocios.

También se ha visto que cuando debía encargarse una fábrica, una central o una gran instalación se acudía a empresas extranjeras, normalmente alemanas, que disponían de la mejor tecnología disponible del momento, también se contrataban altos directivos extranjeros, pero la mano de obra especializada era básicamente local, y los gerentes eran ingenieros industriales catalanes.

Sería un debate interesante, intentar definir si el gas y la electricidad deben clasificarse en el sector servicios como se ha realizado el enunciado de esta sesión del XII Congreso de Historia Contemporánea, o por contra, deberían ubicarse en el sector industrial. En las *utilities* de la época, era la misma empresa la que producía, transportaba, distribuía y vendía con instalaciones en el domicilio del cliente final, por tanto, reunía elementos de sector industrial y terciario, aunque la denominación clásica en el sector era la denominación de industria del gas.